# Yolanda Torriani: La hora de hacer política de verdad

La advertencia del **Banco Mundial** de que el Peru´registrara´a fin de anõ una caıd́a de -12% de su **Producto Bruto Interno** (**PBI**), el peor retroceso de toda América Latina, debe obligar al Gobierno a tomar medidas urgentes y asumir que luego de tres meses de haber dispuesto la emergencia sanitaria y el aislamiento social, se han agudizado los problemas de salud, contagios y muertes que no dejan de crecer, combinados con la profundizacioń de graves problemas economı́cos, quiebre de empresas y pérdida de millones de puestos de trabajo en todo el paıś.

Hemos venido diciendo que no se podıá ni debıá esperar que estallara lo que hoy sucede: una economıá paralizada, herida gravemente, y millones de trabajadores desocupados deambulando por las calles en busca del sustento, mientras sus familias vuelven a caer en la pobreza y la pobreza extrema, de las cuales tanto esfuerzo y sacrificio costo´salir.

Frente a ello, los peruanos merecemos una respuesta inmediata, estructurada y con capacidad de convocatoria para unir a todos los sectores. Los esfuerzos que desplegamos durante 30 anõs para convertirnos en una nacioń en desarrollo no pueden quedar de lado.

El Gobierno tiene que asumir que, trabajando con el apoyo de verdaderos expertos y viendo al empresariado peruano como un aliado, puede tomar decisiones acertadas y elaborar un plan que produzca resultados positivos.

Es el momento de convocar y trabajar junto a las iglesias y a las **Fuerzas Armadas** que, a lo largo de nuestra historia, han demostrado tener la organizacioń e infraestructura necesarias para enfrentar las situaciones maś difıćiles y llegar allı´ donde la ayuda es maś urgente.

Es hora que el Poder Ejecutivo tenga maś confianza en el sector privado como un actor capaz de disenãr y ejecutar estrategias realmente eficientes para enfrentar la crisis economı́ca. Ecuador es un ejemplo cercano y claro de lo que se puede hacer cuando los gobernantes, empresarios, instituciones, profesionales y especialistas se unen en favor de un objetivo comuń.

Con los resultados conocidos, es ahora cuando debemos cambiar de rumbo, dar un golpe de timoń que nos lleve de nuevo hacia una economıá de bienestar para todos. Es el momento de reiniciar las actividades economı́cas cuanto antes y de volver a trabajar; y para ello ya no se requiere de la Fase 1 o la 2 o la 3, ni de autorizaciones por sectores que, por lo demaś, se quedan atracadas en alguń ministerio.

Cada empresa formal y responsable en el Peru´tiene desde hace anõs su propio protocolo de seguridad, para sus trabajadores, clientes y proveedores, por lo que se les debe tomar en cuenta. Aquellas que no lo tienen o no cumplen las normas de bioseguridad merecen ser sancionadas. No por unas pocas el resto debe quedarse viendo cómo se diluyen anõs de esfuerzo. Que el Estado cumpla su rol fiscalizador y sancionador.

Es importante también poner en marcha un **Plan Nacional de Empleo**. Solo en Lima se han perdido un milloń 216 mil puestos de trabajo. Este uńico dato deberıá llevar a nuestras autoridades a tener un sentido de urgencia para buscar soluciones, pues si alguien pierde su trabajo también pierde la capacidad de brindar alimentacioń, salud y abrigo a su familia.

La situacioń actual exige mayores decisiones y esfuerzos del Gobierno, concertando con quien tenga que hacerlo por el bien de todos, sin populismo ni corrupcioń. Nuestro objetivo debe ser la salud, el empleo y la reactivacioń de la economıá sin maś demora.

Los grandes, medianos, pequenõs y micro empresarios, al igual que los emprendedores, profesionales independientes y trabajadores en general, que movemos con responsabilidad, dentro del marco legal, ımpetu y compromiso la economıá nacional, merecemos y exigimos de nuestros gobernantes y legisladores que trabajen a la altura de la grave situacioń que enfrentamos, sin mezquindades y con verdadera vocacioń de servicio buscando el bien comuń y apartando a quienes poco o nada aportan. Eso es hacer polıtica de verdad. #TodosporelPeru´